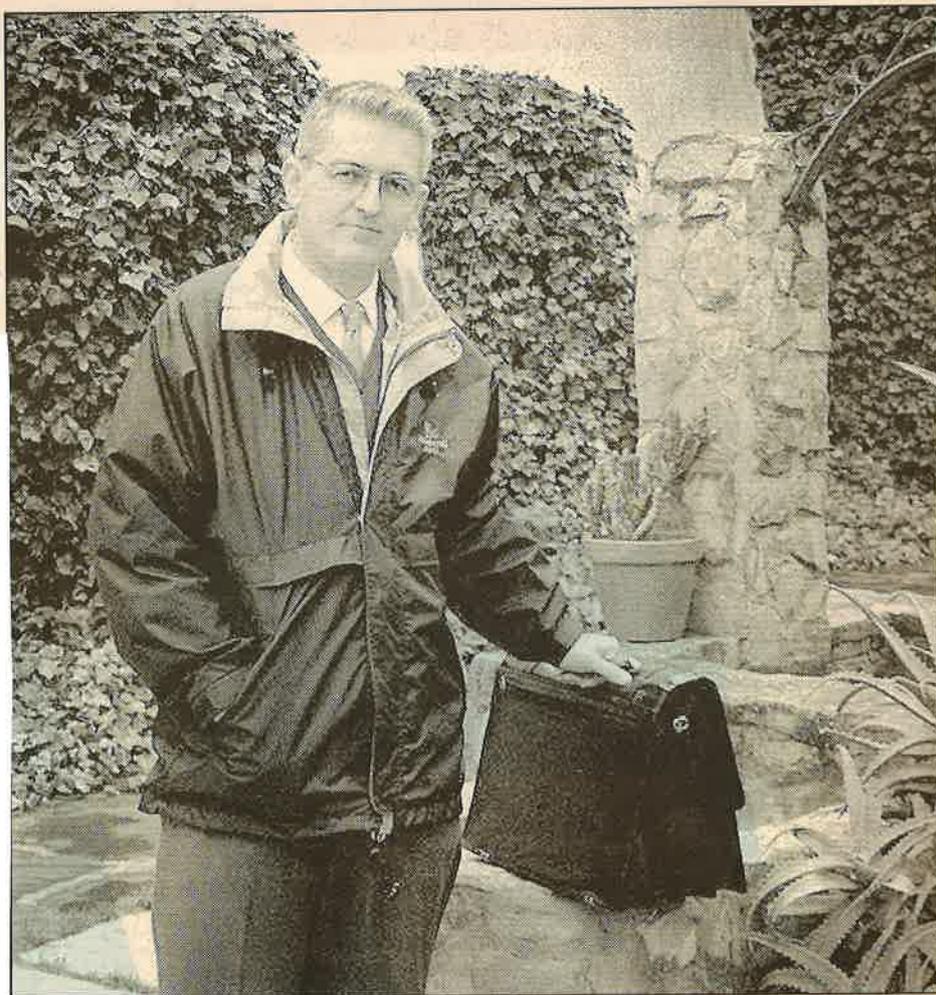


► **LUIS ALFONSO LIMPO PÍRIZ**

DIRECTOR DEL MUSEO ETNOGRÁFICO EXTREMEÑO 'GONZÁLEZ SANTANA'

DIRECTOR del archivo histórico de Olivenza acaba de acceder al cargo de director del Museo Etnográfico de la localidad, un espacio cultural que atrajo el año pasado a 70.000 visitantes. Además de su trabajo, es el cronista oficial de la villa, lo cual le convierte en un gran conocedor de la historia de Olivenza, un pueblo a caballo entre dos culturas: la heredada portuguesa y la actual española.

«Los museos
no pueden ser
sólo un escaparate
para turistas»



ALFONSO

Luis Alfonso Limpo Píriz en el patio del museo etnográfico de Olivenza.

—¿Supongo que es una satisfacción ocupar el puesto de director del Museo Etnográfico González Santana?

—Sí, es una satisfacción y, a la vez, un reto. Si he aceptado el cargo es para aportar algo al museo, darle un impulso e iniciar una nueva etapa. Paco (González Santana) ha ejercido esta función durante varios años, su aportación ha sido fundamental, pero también tiene derecho al descanso. Alguien tiene que coger el testigo, una generación nueva y tratar de dejarlo más alto de como lo encontró.

—¿Qué líneas maestras van a marcar esta nueva etapa?

—En primer lugar me gustaría hacer una apertura del museo a Olivenza. El museo surgió íntimamente unido a la voluntad de la gente de Olivenza que fueron los que aportaron los fondos. Después, cuando el proyecto se consolidó, los ciudadanos se sintieron más tranquilos, se relajaron. Hay un pero, y es que un museo que nació íntimamente unido a la voluntad de la gente, no puede estar de espaldas al mismo pueblo de Olivenza y convertirse en un escaparate para turistas. Creo que hay que fomentar la vinculación entre los vecinos de Olivenza y su museo.

—¿Y eso cómo se hace?

—Bueno, una de las ideas que más me ilusionan ahora mismo es crear la asociación de amigos del museo, en la cual creo además que Paco González Santana podría encontrar un sitio.

—¿Aparte de esta asociación, piensa en otros ámbitos?

—Aparte de los ciudadanos, podrían tener participación instituciones como el instituto de Secundaria, las escuelas, el hogar de mayores, quien podría aportar guías de la tercera edad para escolares... Además, está la Universidad de Extremadura, donde hay una licenciatura en Antropología. Los museos no pueden ser solamente un escaparate con etnografía folklórica para turistas, los museos son instituciones de estudio, de investigación, y tienen que estar abiertos a la colaboración con la Universidad. Los objetos que hay aquí son para estar expuestos, para ser admirados, pero sobre todo para ser estudiados, investigados y saber qué función tuvieron y qué sentido y qué nos dicen todas esas tecnologías desde una perspectiva crítica.

La empresa privada

—¿Y la empresa privada?

—También. A mí me gustaría, manteniendo la estructura del consorcio, que actualmente lo forman la Junta de Extremadura, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento y la Caja de Badajoz, que se logre captar y asociar a este museo a la iniciativa privada. El museo es el buque insignia, la proyección exterior de Olivenza al resto de Extremadura, de España y de Portugal. En mi opinión, no se trata de pedir limosna, creo que para la misma empresa privada es beneficioso desde el punto de vista económico y de imagen asociarse a una institución que tiene cerca de 70.000 visitantes todos los años.

Qué empresas

—¿En qué empresas está usted pensando?, dígame algún ejemplo.

—Estoy hablando de recuperar el vínculo que determinadas familias tuvieron antaño con Olivenza, por ejemplo la familia de Marcial Gómez Gil, el fundador de 'Sanitas'. Aunque esta empresa ya no está en manos de la familia, él la fundó. Me haría mucha ilusión recuperar el vínculo de estas personalidades. Son gente que



A mí me gustaría mucho que, de una vez por todas, se aclarara que Olivenza es española no sólo de hecho sino también de derecho»

tuvieron un compromiso con su pueblo y sus descendientes siguen teniendo este sentimiento. Olivenza es un pueblo especial y el que ha nacido o ha tenido familia aquí siente el pellizco de su pueblo aunque haya venido de tarde en tarde.

—¿Eso de que Olivenza es especial se debe a su historia?

—Supongo que en todos los pueblos se dice lo mismo, pero en éste existe algo especial, al menos yo lo noto.

Cita de dos culturas

—Una de las cosas que más atrae a los foráneos es que en Olivenza se han dado cita dos culturas, que hace sólo 200 años era portuguesa.

—Yo creo que Olivenza tiene suficientes recursos turísticos y monumentales como para prescindir de andar siempre en el candelero de la polémica por la cuestión con Portugal. A mí me gustaría mucho que eso pudiera acabar de una vez y que se aclarara que Olivenza es española no sólo de hecho sino también de derecho.

—¿Y cómo?

—Como he defendido en muchísimos sitios, esta cuestión no tiene solución política, es absurdo en una Europa unida ponerse a hablar de fronteras, este problema ha quedado superado por la historia, es un anacronismo, pero tiene una solución y es a través del estudio, la investigación y la investigación rigurosa, no ir a los documentos para confirmar lo que a mí me interesa confirmar. En la medida

en que en España y en Portugal se haga un esfuerzo de investigación de documentación, pero con los documentos de las dos partes, el problema de Olivenza acabará. es un problema historiográfico, de un mito que se ha consolidado ahí y que no se ha enfrentado a escarpelo de la crítica, el día en que los historiadores, con su bagaje crítico, lo estudien en profundidad y críticamente con todas las fuentes documentales en la mesa, ese día el problema se diluirá como un tumor maligno que ha estado incordiando y que de manera interesada ha permanecido.

Extirpar el tumor

—¿Usted es partidario de extirpar ese tumor?

—Sí, de hecho vengo luchando hace muchos años por ello. El primer paso fue lo que ya intentó don Jesús Rincón Jiménez en el año 1927: poner sobre la mesa todos los documentos, los de la parte portuguesa, que ya los conocemos, pero también los de la parte española. Aquí lo que pasa es que el problema de Olivenza ha sido feudatario y deudor de la visión portuguesa y de esos documentos portugueses se han elegido los que interesaban a la perspectiva portuguesa, porque hay otros, también portugueses, que demuestran lo que quiso Lisboa en su momento con Olivenza. No es una cosa ya de metodología histórica, sino de sentido común.

ANTONIO CID DE RIVERA. BADAJOZ

«Olivenza no es comparable con Gibraltar»

—¿Cree que tiene sentido reabrir la cuestión de Olivenza hoy día?

—No hay que reabrir nada, porque la polémica está ahí.

—¿Esta polémica existe realmente en Portugal?

—Sólo hay que ver los periódicos portugueses. Nosotros tenemos archivadores llenos de recortes.

—¿No cree que es algo anecdótico o incluso folklórico?

—Creo que no. Yo creo que ese folklore que efectivamente existe es la manifestación del problema, pero no es el problema. El problema existe cuando una comisión del parlamento portugués, tras la petición de un buen número de ciudadanos, se reúne para tratar la cuestión de Olivenza. Esto no es folklore, es un problema latente que no tiene solución política alguna, su solución es historiográfica; si se ve con todos esos argumentos del derecho internacional este asunto no resiste la más mínima crítica. Ni desde el punto de vista histórico, por los defectos de metodología, ni desde el punto de vista del derecho internacional.

—Últimamente se ha comparado Olivenza con la reivindicación española de Gibraltar.

—Establecer un paralelismo entre uno y otro caso es retorcer el sentido de la historia y de la realidad. La realidad es que Gibraltar es una colonia, que se busque en el diccionario el sentido de la palabra colonia. Olivenza es un municipio más del territorio español desde 1801, no tiene ningún estatus especial ni nada parecido.

HOY

Martes, 12 de febrero de 2002